nidad trabajadora. Mucho pues, tienen que agradecer los obreros de los ferrocarriles al distinguido iniciador de la Exposición de Chicago, así como las empresas que estimuladas por un certamen tan benéfico, han realizado grandes proyectos, encontrando siempre capitalistas, que las comprenden y las acogen."

Tal es en pocas frases caracterizado, el hombre activo y emprendedor, el escritor sensato, el honorable Mr. Talbott, que, á los muchos títulos que le honran, añadirá en la futuro, el no menos envidiable de haber contribuído con sus esfuerzos, á la unión y buena inteligencia de dos países vecinos, á los cuales separaba el abismo de las preocupaciones y las supuestas tendencias de dos razas en el terreno de la civilización.

III.

"Fra Diavolo".

NO voy á hablar en este capítulo de la preciosa ópera de Auber, que es el encanto de mi amiga Letitia Fritch, sino de asunto muy diferente. Ha llegado el día 18 de Junio y todos los excursionistas corren de aquí para allá con el objeto de concluir los preparativos de su viaje.

Los periodistas que deben permanecer en México y los más desocupados de aquellos que deben partir visitan por la mañana la estación de Buenavista, con el objeto de examinar el lujoso carro que se ha destinado á los escritores mexicanos para su excursión.

Los que se van presienten las agradables horas que en el carro han de pasar, y los que se quedan sienten algo parecido á la envidia, por no poder disfrutar de un viaje sin rival.

El wagón que se nos destinó es sin duda, uno de los más lujosos del mundo.

Es bastante largo y contiene seis departamentos, los B, C, F y G para cuatro personas y los D y E para dos.

De día contiene sofás de tripe con todo lo necesario para la comodidad de los viajeros, como mesas, cojines, etc.; las paredes se hallan literalmente cubiertas de cristales, espejos y preciosos bajorelieves de cuero cuyo color es una imitación del bronce, el acero y el plomo, y puede causar ilusión completa al más perspicaz.

Los gabinetes se transforman por la noche en lujosas recámaras con cuatro camas, dos abajo y dos arriba en cuatro de ellos, y uno respectivamente en los demás.

En cada departamento hay una especie de red donde pueden guardarse sacos de viaje y otros objetos, y además unas perchas que sirven para colgar la ropa.

En el suntuoso pasillo ó corredor, hay cómodos asientos para contemplar el paisaje, y en una extremidad se halla el refrigerador que, una vez abierto, envía cierta cantidad de aire que dá á la temperatura un temple agradable.

Los tocadores para señoras y caballeros, colocados en los extremos del carro palacio, contienen grandes espejos, elegantes lavamanos con llaves para agua fría y caliente, y cuanto puedan desear las personas de gusto delicado.

Hay en el cuarto para fumar, un precioso jarrón de plapué con agua fresca, y allí junto está el "*buffet*" surtido de ricos aparadores con una magnifica vajilla.

Por supuesto que en el *buffet* se sirven buenos vinos, rica cerveza, té, café y aun algunos refrescos á precios bastante cómodos.

Para las personas que deséen pasar el tiempo leyendo, hay una biblioteca de cien volúmenes ó poco más, y de ella pueden disponer libremente los pasajeros.

Este wagón palacio en que puede viajar con lujo y comodidad aún el más exigente, se llama:

"Fra Diavolo" y pertenece á la Compañia que representa Mr. Mann, inventor de este sistema de carros *boudoir*, que no tienen precio, sobre todo para las familias. La Compañía tuvo la deferencia de mandar con este carro para hacer los honores á la prensa de México en su excursion, á Mr. Lockwood, caballero de finos modales y elegantes maneras que dejó altamente satisfechos á los excursionistas.

El sistema de carros *boudoir* tiene gran aceptación en países tan adelantados como Francia, Alemania, Austria, Hungria, España, Bêlgica, Rumania é Italia. Su introducción en América por la Compañia que actualmente los explota ha merecido calurosos elogios por parte de la prensa no sólo de los Estados Unidos sino también de México y el Canadá.

Los carros palacios y dormitorios de este sistema hacen el servicio en diferentes lineas y su uso seextien de más cada día. Entre los ferrocarriles que los han adoptado con ventaja para sus favore-

cedores, se hallan los signientes: New York, New Haven, Hartford, Boston, Albany; Baltimore y Ohio; Cincinnati, New Orleans y Texas Pacific; así como la gran ruta Wabash.

El lujoso carro en que viaja la célebre cantatriz Adelina Patti y en el cual llegó á México pertenece, á la clase de que vengo haciendo referencia. Tiene en el centro un gran salón amueblado con lujo y buen gusto y á los lados dormitorios, baños, tocadores y cuanto puede necesitar una persona de gusto refinado.

Este magnífico wagón fué trazado en su forma por el Coronel Mann para el uso de Madame Patti; se construyó en la Fábrica de carros Gilbert, de Troy; los dibujos decorativos son de Theo. Hertwig y los frescos murales de Nicholas Rossignoli.

No sería extraño que, conocidas las ventajas de los carros *boudoir*, su uso se generalizará en casi todas las vías férreas del continente americano.

Pero no adelantemos los sucesos; el 18 en la noche cuando ya estaban listos y despachados los equipajes, los excursíonistas se reunieron en la Plaza de la Constitución, y de allí fueron trasladados en wagones especiales, iluminados con farolillos de colores, a la estación de Buenavista.

Allí estaha una comisión especial en que figuraban periodistas tan estimables como los Sres D. Juan de D. Arias, D. Filomeno Mata, D. Joaquín Romo, y otros, encagados de despedir á sus colegas.

Cumplió perfectamente bien la comisión, el encargo que se le confiara y obsequió á los viajeros de una manera espléndida, con pasteles, *sandwichs*, *champagne* y que sé yo cuantas cosas más.

El comandante mílitar de la plaza, General Hermenegildo Carrillo mandó una música á la estación que tocó varias piezas, algunos aires nacionales y el Himno de la patria, que no puede escucharse con sangue fría, porque hace palpitar el corazón con violencia.

Escuchamos el Himno Nacional y entusiastas; vivas! al ponerse el tren en movimiento; pero no me atrevo á describir lo que allí pasó y dejo la palabra al Lic Ireneo Paz presídente de la Prensa Asociada y de la Excursión.

Habla el festívo escritor:

—¡Viva México! gritó empuñando la bandera mexicana el que esto escribe, al separarse el tren de la Estación del ferrocarril cen-

tral, á cuyo grito contestaron centenares de voces de los que habían ido á despedirse de la prensa, es decir, de los periodistas que se convinieron en aceptar la galante invitación del Sr. Talbott, y de los muchos americanos que secundaron su pensamiento.

Luego que perdimos de vista á los amigos y miembros de nuestras familias que fueron á decirnos ¡adiós! apurando en amable compañía una copa de buen *champagne*, empesamos primero que todo á ver quienes eran por fin nuestros compañeros de viaje.

—No son muchos: desde aquí descubro á Manuel Caballero que viene por el *Partido Liberal*, Arroyo de Anda por la *Prensa*, Clarke por *The Two Republics*, Zubieta por la *Voz de Juarez*, el Dr. Gonzalez por la *Voz de Hipócrates*, de la Torre por la prensa de Michoacán, Marin y Mendizábal por la de Veracruz, García por la de Jalisco, Manero por el Semanario de la *Prensa Asociada*, Lugo-Viña, por el Lunes etc.

—¿Y esas etc. etc.?

Pertenecen á Paz que representa su *Patria*, el *Municipio Libre* y el *Mexican Commercial Review* y á otros que andan recorriendo los departamentos.

—A propósito de depaetamentos, vea vd. ¡qué magnífico wagon!

—Ya lo creo, como que es un carro palacio de los más elegantes de los Estados Unidos que lleva por nombre *Fra Diavolo*.

—¡Qué molduras! ¡qué realzados! ¡qué profusion de alfombras y de espejos! ¡qué lámparas! ¡qué riqueza en todos los pormenores!

—Apénas parece creible que se hayan acumulado tantas comodidades, tantas obras de gusto y tantos objetos que alegran la vista, en un coche que sirve para atravesar los desiertos.

—Y también los grandes centros civilizados.

—Es decir, me llama la atención que este carro tan elegante y tan suntuoso haya sido enviado desde Nueva York, segun unos, y desde Filadelfia segun otros para llevar por los desiertos de Mapimi y de Chihuahua á los pobres periodistas mexicanos.

—Y más se admirará vd. si supiera que todas las empresas de ferrocarriles se han disputado la preferencia de poder mandar su mejor carro con el mismo objeto, y ha habido quien ofrezca 500 pesos á la mano por disfrutar tal satisfacción.

—Los americanos comprenden su negocio.

—Nada les importa gastar el dinero cuando hay alguna perspectiva.

En estas y en otras conversaciones íbamos por el camino, más o ménos sérias, más o ménos picantes, cuando alguno dijo:

—El Tajo de Nochistongo!

Y no hubo uno que no se precipitara á las plataformas para ver mejor, y de más cerca el pavoroso precipicio que se hace más pavoroso aún, atravesándolo de noche.

Miéntras nos encontrábamos absortos en la contemplación de esa obra atrevida por donde se desliza el tren como un fantasma que rasga magestuosamente los velos de la noche, al volver encontramos el *boudoir* enteramente transformado. De las paredes de nuestro cómodo camarote habían surgido perfumados y blandos lechos, convirtiendo cada habitación en un dormitorio.

Nuestras habitaciones están divididas en compartimientos para dos y para cuatro personas, quedando franco un pasadiso que pone en comunicación las demás piesas indispensables para el servicio de señoras y caballeros, como la sala de fumar, tocadores, etc.

Como no cupimos en las veinte camas del *Fra Diavolo*, fué necesario ocnpar cinco más del Pullman que venía á nuestra disposición.

Interrumpo aquí, á pesar mío, la descripción que sigue haciendo del viaje el director de *La Patria;* pero creo que antes de seguir adelante será conveniente presentar á los excursionistas de ambos sexos, á fin de que los lectores puedan formarse idea de quienes fueron los que aceptaron la invitación del honorable Mr. Talbott.

Con el objeto pues, de llenar el vacío que he señalado, guardo mi pluma por ahora y dejo para el capítulo signiente, las semblanzas de las damas y de los caballeros que formaron parte de la excursión á los Estados Unidos.

IV.

Los excursionistas.

HA estamos en el tren y es preciso que mis amables lectores conozcan á las personas que ocupan el *Fra Diavolo* y algunos departamentos del carro Pullman, que fué puesto á nuestra disposición.

Me parece que para proceder con acierto debo comenzar estas semblanzas por las señoras y señoritas de la espedición, para ocuparme después en decír algunas palabras acerca de los excursionistas del sexo feo.

Con el objeto de que no se crea que pretendo hacer distinciones, daré á conocer á las dignas representantes del bello sexo mexicano, en el orden mismo en que fueron presentadas por Mr. Talbott, durante el viaje.

Toca pues su turno á la Sra Castillo Negrete de Romero.

Rubia, esbelta, de finas maneras y de aspecto melancólico es la dama á quien aludo en estas líneas. Revela en su semblante la tristeza que la domina, y no obstante los rudos pesares que la torturan, su inteligencia despejada sabe formar acertados juicios de todo aquello que la rodea.

La Sra Castillo Negrete de Romero supo captarse universales simpatías por su claro talento y por sus conversaciones acerca de varios asuntos, especialmente sobre los que atañen á la instrucción de la mujer en el presente siglo.

Su hermana, la Sra Josefina del Castillo Negrete de Arroyo de Auda, se le parese mucho en fisonomía; pero es de un carácter aún más apasible. Es también rubia y arrogante, de ojos claros y cejas oscuras que forman en ella un contraste, agradable en extremo.

Algunos la juzgaban americana por lo transparente de su cútis, lo rosado de sus mejillas y el color semidorado de su pelo.

La Sra Clara V. de Mendizábal y su niña de fina educacion y distinguido porte.

La Srita Amalia Paz tiene ojos negros y tez morena, es alta, de aspecto simpático y de carácter franco. Habla el inglés lo bastante para hacerse comprender y cuenta entre sus habilidades la de tocar el piano con expresión y delicadeza.

La Srita Rosa Paz fué sin duda alguna, una joya valiosa en la excursión por su caracter dulce y bondadoso. Tiene Rosita los ojos negros como su hermana y la tez morena; su hermoso pelo negro le pasa de la cintura y cuando está trenzado llama la atención por lo fino y abundante. Jamás desaparece la sonrisa de sus labios y cuantos la tratan encuentran en ella los encantos de la señorita y el candor de una niña.

No debemos pues, quejarnos, porque no faltaron en la excursión cumplidas y elegantes damas, que fuesen la honra de su sexo en la gran República del Norte.

El Sic. Ireneo Paz, presidente de la Prensa Asociada, es uno de los más prominentes periodistas de México, por su independencia de carácter, su noble altivez y el patriotismo que ha revelado en todos los actos de su vida pública. Como soldado luchó por la patria en la época de la intervención francesa y en las revoluciones acaudilladas por el General Porfirio Díaz, habiendo sido preso y condenado á muerte en diferentes ocasiones, en que logró salvarse casi por milagro. Su periódico *El padre Cobos* escrito enteramente por él no ha tenido rival ni en lo fecundo de su inventiva, ni en lo chispeante y original de su estilo, por lo que se le consideró como un arma terrible en las luchas del periodismo.

Como literato ha escrito el Sr. Paz comedias, dramas, novelas, narraciones históricas y poesias, obras todas que ha coleccionado en varios volúmenes que se han agotado, habiéndose visto precisado á repetir las ediciones.

Es miembro de número de sociedades literarias como el Liceo Hidalgo y otras; es y ha sido diputado en diferentes Congresos; pertenece al Aymtamiento de México y goza de gran popularidad.

Es también propietario del periódico *La Patria*, que ha sabido sostener y conservar durante largos años por el interés que le imprime en todos los asuntos públicos de que trata.

El nombre del Sr. Paz es conocido en todos los círculos políticos, literarios y sociales, así es que su biografía no puede caber en los estrechos límites que tengo á mi disposición.

El Lic. Agustín Arrayo de Anda, secretario de la Prensa Asociada, es como el Sr. Paz, originario del Estado de Jalisco; pero tras de una serie de fatigas y desvelos logró hacer una brillante carrera hasta recibirse de abogado en la Escuela Nacional de Jurisprudencia de México. Como Juez y abogado defensor de pobres es y ha sido altamente estimado en el foro, no sólo por sus contemporáneos sino también por antiguos é inteligentes jurisconsultos.

El Sr. Arroyo de Anda habla bien y sabe improvisar discursos con admirable facilidad, como lo demostró en toda la excursión á los Estados Unidos.

Amigo sincero del general Díaz y de los hombres que con él comparten los rudas fatigas del golierno, ha sabido defender en *La Prensa* todas los actos de la administración favorables al pais, en el desenvolvimiento de sus riquezas morales y materiales.

Mr. J. Mastella Clarke, es de origen americano, posée un periódico en inglés que se publica todos los días y se llama *The Two Republics*, ha residido en México muchos años y ha logrado adquirir no solo el idioma sino las costumbres de nuestro país. Mr. Clarke ha escrito su diario *The Two Republics*, con tal cordura, que ha contribuido y no poco á estrechar las relaciones que felizmente existen hoy entre México y los Estados Unidos.

Durante la guerra entre estos dos grandes países figuró como soldado el ingeniero y arquitecto D. Vicente E. Manero, autor de varias obras, y editor del periódico que lleva por nombre: *Prensa Asociada*. El Sr. Manero, era el encargado de estrechar la mano y de dar un abrazo fraternal á los veteranos con quienes luchó frente á frente, por que dadas las tendencias de la época actual todos las hombres deben considerarse como hermanos, y porque además la cordialidad con que se ven hoy los ciudadanos de las dos Republicas hacen imposible un rompimiento para lo futuro.

El Sr. Manero por su edad, su ilustración y respetabilidad fué designado como vice-presidente de la excurción.

Nada puedo decir de mi y paso á contar quien es D. Nicasio Lugo Viña hombre educado, de finas maneras y de palabra fácil alcanzó un alto grado en el ejército Español, á que perteneció por ser originario de Puerto Rico. Fué uno de los comisionados extranjeros en la Exposición de Filadelfia, el año de 1876; es un estadista notable y un escritor florido y elegante.

D. Manuel Caballero pertenecía á la redacción de *El Partido Liberal*. Es poeta imspirado que entre otros muchos, ha publicado un precioso poema *El Testamento de un ángel*, jusgado favorablemente por la crítica. Dignas son de notarse no sólo sus poesías oríginales sino también sus bellísimas traducciones.

Obra de gran mérito es su "Almanaque Historico, Artistico y Monumental de la República Mexicana" impreso en Nueva-York no menos que su libro acerca de la Esposición Querétana.

El Sr. Caballero como periodista figuró en *La Epoca* al lado de D. Carlos de Olaguíbel y Arista, distinguido por sus conocimientos en la ciencia económica; acompaño algún tiempo al Sr. Paz en la redacción de *La Patria* y luego fundó *El Noticioso*, importante periódico que hoy sería uno de los que más circularan en México si causas que no son del caso referir, no hubiesen obligado al Sr. Caballero á abandonar su empresa.

La lista de excursión trae después del Sr. Caballero, el nombre de D. Pedro Zubieta, proprietario de *El Lunes* y *La Voz de Juárez*, periódicos sensatos y bien reputados entre los miembros del partido liberal. El Sr. Zubieta es de carácter vehemente; en la tribuna parece un Dantón y cuando escribe su pluma se torna en espada que se dirige al córazon de aquellos á quienes ataca. Este periodista ha pertenecido al ejército mexicano y prestó á su país importantes servicios en la guerra contra los franceses.

El Lic Juan de la Torre es hoy diputado al Congreso de la Unión por el Estado de Michoacán; ha escrito diferentes obras de educación que le han valido premios bastante honrosos, y su libro acerca de la ciudad de Morelia ha sido elogiado por el Sr. Altamira no, el más eminente de nuestros literatos.

El Sr. de la Torre es un profundo observador y de los que han viajado por los Estados Unidos es quizá el que pudo aprovechar más, por las notas y apuntes que tomó en todas partes. Al salir de México le dijeron que era tal el calor de ese país que tal vez no volvería á sus lares. Preocupado con tal idea, el Sr. de la Torre no dejo pasar media hora sin consultar su termómetro que lo acompañó durante el viaje como si fuere parte integrante de su persona.

Entre los representantes de la prensa de los Estados es digno de especial mención el Dr. D. Gregorio Mendizabal, redactor de *El Reproductor* de Orizaba. Pertenece como médico á la célebre Facultad de México, respetada aún en Francia y Alemania, y goza de envidiable reputación.

El Sr. D. Alberto A. Méndez redacta en uno de los Estados mineros por excelenciu, *La Unión Zacatecana* periódico liberal y progresista. El Sr. Méndez es ardiente partidario de la instrucción pública y le ha consagrado sus afanes como publicísta. Además es dibujante y calígrafo distinguido, experto minero y escritor sensato.

Joven aun se ha iniciado en las lides del periodismo, D. Luis Barroso, y su familia deseando aprovechar los talentos de que comienza á dar muestras, le envió á un colegio de Nueva York á fin de que terminase una carrera profesional.

El hombre más rico de los excursionistas es sin duda D. Luis Marín, representante de los periódicos de Orizaba que á menudo olvida su pluma y la deja enmohecer por consagrarse al cuidado de sus haciendas, que le son más productivas que las letras.

Gallardo y apuesto es el Sr. D. Emilio E. García, redactor de *La Gaceta Jalisciense*, cuya figura interesante llamó la atención de algunas señoritas, que si no hubiesen sabido que era casado, habrían unido á él sus destinos de buena gana. El Sr. García escribe con gran facilidad y es hábil tanto en asuutos de politica como en achaques de arte; posée una robusta voz de baritono y canta con expresión algunas piezas del repertorio italiano.

Es también jaliciense el Dr. D. Abel F. González, redactor de *La Voz de Hipócrates;* hizo una brillante carrera como médico, y

aunque es hombre de pocas palabras, en su trato revela la vasta instrucción que ha adquirido con el estudio.

Abogado de nota es ya el joven D. Rafael D. Saldaña, hijo del Estado de Puebla, miembro de familia distinguida y escritor asaz juicioso. En su periódico *La Opinión de Puebla* ha dado á conocer su talanto, su estilo correcto y sus conocimientos en la ciencia del derecho. Habla con facilidad y elegancia, y no es aventurado su poner que andando el tiempo, llegará á ser un excelente orador.

Hermano de Saldaña por su fisonomía parece el joven D. Francisco Icaza, representante del semanario de literatura *El Album de la Mujer*. Al Sr. Icaza le son familiares los clásicos-franceses y españoles; depurado su gusto con las lecciones de la sana critica cultiva este género con acierto; escribe poco, pero escribe bien tanto en materia de bellas artes, con especialidad en el conocimento de las buenas pinturas, y en Historia especial de México.

Aunque el Sr. D. Antonio Villalobos es representante de *El Socialista*, no por eso ha de apelar al petróleo ni á la dinamita para propagar y defender sus ideas. Escribe con vehemencia, pero huye siempre de las personalidades, que amargan por lo común todo género de discusiones.

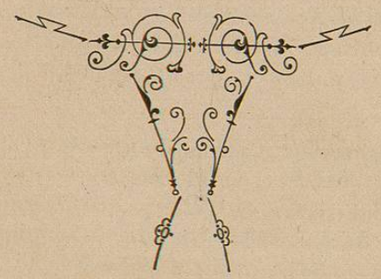
Ilustrado, conocedor y artista de carazón es el Dr. D. Mannel Gómez Portugal, redactor de *El Instructor* de Aguascalientes. Hizo una brillante carrera en la Escuela de Medicina de México y una vez recibido fué á su ciudad natal donde le estiman por su saber y la solicitud con que se consagra á los deberes de su noble profesión. A veces invoca á las Musas y escribe fáciles e inspirados versos, ya originales, ya traducidos de los grandes poetas franceses.

Actualmente dá Gómez Portugal en Aguascalientes, conferencias públicas acerca de su viaje á los Estados Unidos, lo que será provechoso sin duda para que el pueblo se forme un juicio exacto de aquel pais y de sus ciudadanos.

Paréceme escuchar, antes de dar fin á este capítulo, una estrepitosa carcajada; oh! si, es la del Sr. D. Alcibiades González, notable farmacéntico, profesor de Historia Natural y escritor concienzudo que es al Dr. Gómez Portugal, lo que Demócrito á Hera-

clito. El Sr. González reside en Aguascalientes y goza también de profundas simpatias.

Creo haber dado á conocer en estas cuantas líneas á todos los excursionistas de la Prensa Mexicana, á quienes era justo presentar para que los lectores de este libro tuviesen antecedentes de su representación en la república de las letras. Ahora que ya los conocen, puedo, continuar la narración del viaje, interrumpida si mal no recuerdo, despúes de haber pasado el Tajo de Nochistongo.



V.

Principio del viaje.

A primera noche del viaje dice el Sr. Paz, siempre se duerme poco, ya sea porque no está uno acostumbrado al movimiento y al ruido ó porque se preocupa con el recuerdo de las afecciones que deja, de suerte que todavía por algunas horas más se prolongaron las conversaciones, entre las cuales sobresalía siempre la voz del alguacil Mayor L. Viña.

A la madrugada divisamos la ciudad de Querétaro, con su acueducto colosal, sus altas torres, su convento de la Cruz y su cerro de las Campanas donde hacia precisamente diez y ocho años que había sido fusilado el Archiduque Maximiliano.

Descubrimos á la salida del sol, las soberbias torres y cúpulas de Celaya, entre las que descuella la famosa torre del Carmen, obra atrevida del célebre arquitecto Tres Guerras.

Dice el Sr. Paz.

"A la una ó dos de la mañana ya todos dormian ó se fingian dormidos quedando apagadas las luces de los cuartos y establecido el más profundo silencio; pero á las cinco ya casi todos los espedicionarios estaban de pié alegres y contentos como si ya fuera aquella la última jornada.

—¡Bueno! exclamaba Bianchi con la cara llena de jabón, viendo con un ojo abierto á Pedro Zubieta, ¿en donde se desayuna uno aqui?

—Es verdad, agregó García, ¿á qué horas es el desayuno?

—Yo me vine sin cenar anoche.